

LUCIANO MONTEAGUDO HORIZONTES LATINOS

“Las películas latinoamericanas están hechas con el corazón y las tripas”

EFRAÍN BEDOYA SCHWARTZ

Luciano Monteagudo (Buenos Aires, 1958), crítico y programador de cine de extensa trayectoria, ha llegado a San Sebastián por primera vez para formar parte del jurado de la sección Horizontes Latinos. A modo de marco histórico, recuerda que la aparición, en 2001, de *La ciénaga* —ópera prima de Lucrecia Martel— supuso un antes y un después en la participación latinoamericana en festivales de cine europeos.

Hablemos del cine latinoamericano en Europa. ¿Encuentra alguna particularidad, una mirada en común del cine latinoamericano que se muestra en Europa?

Yo creo que, hasta hace unos años, había una especie de modelo de cine latinoamericano para ser consumido en Europa. Eso, afortunadamente, ha cambiado para mejor. Ahora vienen películas que no están pensadas necesariamente para la mirada eurocéntrica sino, por el contrario, son películas muy sinceras, muy ver-

daderas, con su propio lenguaje, y que, en general, no están buscando demagógicamente complacer lo que se supone que el público europeo espera del cine latinoamericano. Son películas muy libres, que en muchos casos sí tocan temas que tienen que ver con nuestra realidad social y política, pero que ya no están pensadas en función de las expectativas, sino que están hechas verdaderamente con el corazón y las tripas.

¿Identifica diferencias entre el cine latinoamericano que se programa en festivales allá y el que se exhibe en festivales europeos?

Lo que a veces extraño un poco no es la calidad de las películas que se eligen en circuitos de festivales europeos, que en general es muy alta, sino mayor diversidad. El cine latinoamericano tiene mucha diversidad de miradas, de escalas de producción, de formatos, y la presencia del documental, por ejemplo, es muy fuerte y, a veces, es difícil que se vea en festivales europeos, salvo en los específicos de este género. Siento que a los festi-



ALEX ABRIL

vales grandes les cuesta llegar a ese tipo de cine. Salvo eso, creo que no, que la mirada se ha sofisticado mucho con respecto a lo que solía ser 20 años atrás, ahora se especula menos.

¿Cuál es su apreciación sobre el cine latinoamericano actual? ¿se puede hablar de algún tipo de co-

rriente? o ¿se trata, más bien, de un cine heterogéneo?

Yo creo que hablar de una corriente sería injusto, sería encasillar. Lo que sí celebro es que hace 20 años, por tomar un marco general, eran tres las cinematografías que producían y hacían circular sus obras: México, Brasil y Argentina. En los últimos años, eso

se ha diversificado enormemente, toda la región está produciendo mucho. Antes era impensable que un festival de cine tuviera esa diversidad de cine latinoamericano. Ahora el espectro es amplísimo.

¿Qué impacto tiene para una película latinoamericana ganar un premio en un festival como el de San Sebastián?

Definitivamente, lo primero que logra es una gran visibilidad. Un premio en un festival como el de San Sebastián, que tiene tanta reputación en la región, inmediatamente le da una visibilidad total a la película. Y luego está el aspecto económico, que no hay que desmerecer. El Premio Horizontes es un premio importante para la distribución, lo cual hace que un distribuidor compre la película o se interese por ella y la pueda estrenar en España, quizá incluso en Europa. Así también, el premio en metálico para un director es muy importante, porque el cine que llega a los festivales es un cine independiente, que necesita mucho de ese tipo de apoyos.



TCMI

Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
Patrocinador Premio de la Juventud

FOREVER YOUNG

TCMI Patrocinador Premio de la Juventud

El mago de Oz / Rebelde sin causa / Sirenas / Malas tierras / Call me by your name · 25 de Septiembre en TCM